

Extractos de *Síntesis*

El secreto de saber viajar bien

POR ANDRÉ MAUROIS

Hay un proverbio francés que dice que los viajes educan a la juventud. Así es, en verdad. Pero yendo un poco más lejos, también podría decirse que con mucha frecuencia trastornan cerebros maduros.

El viajero torpe es un pobre sér humano que ha sido arrancado de las comodidades hogareñas, a las que estaba acostumbrado; que ha sido apartado de amigos a quienes comenzaba a estimar, de horizontes que comenzaba a amar, y que de pronto se ve arrojado en el torbellino de un mundo artificial de estaciones de ferrocarril, de camareros, de hoteles internacionales, de teatros en que se hablan idiomas que no entiende, de gente cuyo carácter le resulta incomprendible.

El viajero sensato, en cambio, disfruta talvez del más perfecto, y de seguro del más inteligente, de cuantos placeres puede brindar el mundo.

Sacaré el mayor partido posible de sus viajes quien cuente con el suficiente talento para reducir su programa a proporciones adecuadas, quien no desee ver un gran número de cosas en unos cuantos días, quien sepa escoger, quien